

Jóvenes y adultos

MISIÓN

Adventista

División Sudasiática

4° trimestre 2020



Dos sueños inolvidables

Contenido

CENTRO SUR DE LA INDIA

7	En busca del Dios verdadero	3 de octubre
9	“No vas a vivir”	10 de octubre
11	El bebé milagroso	17 de octubre
13	Una curación celestial.....	24 de octubre
15	Dos sueños inolvidables.....	31 de octubre
17	Salvada del pozo.....	7 de noviembre
19	Una suave voz	14 de noviembre

NOROESTE DE LA INDIA

21	Tres ataques a un estudio bíblico	21 de noviembre
23	El curandero no se puede salvar a sí mismo.....	28 de noviembre
25	¡La visita del León!.....	5 de diciembre

CENTRO DE LA INDIA

27	Encuentro con Cristo al otro lado del mundo	12 de diciembre
29	Aprender a amar	19 de diciembre

RECURSOS

31	Programa del decimotercer sábado	26 de diciembre
----	--	-----------------

Estimado director de Escuela Sabática:

ESTE TRIMESTRE HABLAREMOS DE la División Sudasiática, compuesta por cuatro países: Bután, la India, las Maldivas y Nepal. Su sede se encuentra en Hosur, en la India.

En el territorio de esta División viven 1.400 millones de personas, entre ellos, 1.6 millones de adventistas. Es decir, que hay un adventista por cada 872 habitantes.

Llegar con el evangelio a 1.400 millones de personas es un reto enorme que solo se puede lograr con la ayuda y la dirección de Dios. Para colaborar en este esfuerzo, la División Sudasiática ha elegido, como destinatarios para recibir la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, once proyectos que se llevarán a cabo en la India. Este país es el que mayor número de miembros tiene dentro de esta División.

La Iglesia Adventista en la India opera seis entidades educacionales y doce instituciones de salud.

- Si desea que su Escuela Sabática sea más dinámica este trimestre, tenemos a su disposición fotos, videos y otros materiales de cada uno de los relatos misioneros.
- Si necesita fotos de la India, puede usar un banco de fotos gratuito como pixabay.com o unsplash.com.
- Igualmente, puede descargar los videos de *Mission Spotlight* [en inglés] en: bit.ly/missionspotlight. Puede descargar imágenes misioneras para que los niños coloreen en bit.ly/bank-coloring-page.
- Síguenos en [facebook.com/mission-quarterlies](https://www.facebook.com/mission-quarterlies) [en inglés].

OPORTUNIDADES

Las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la División Sudasiática a llevar a cabo los siguientes proyectos en la India:

- Un dormitorio para niños varones en la Academia Garmar, en Rajanagaram, Estado de Andhra Pradesh.
- Cinco aulas en la Universidad Adventista Flaiz, en Rustumbada, Estado de Andhra Pradesh.
- Una iglesia en Amritsar, Estado de Punjab.
- Una iglesia en Ranchi, Estado de Jharkhand.
- Un dormitorio en la escuela adventista de Benarés, Estado de Uttar Pradesh.
- Segunda fase de construcción de la Universidad Adventista de Roorkee, en Roorkee, Estado de Uttarakhand.
- Nuevos templos para las iglesias centrales de Kannada y Savanagar Tamil, en el Estado de Karnataka.
- Dos aulas para la Escuela Secundaria Adventista de habla inglesa de Azam Nagar, Estado de Karnataka.
- Un dormitorio para niños varones en la Escuela Secundaria Superior E. D. Thomas Memorial, en Thanjavur, Estado de Tamil Nadu.
- Laboratorios y una biblioteca para la Escuela Secundaria Adventista de Thirumala, en Thiruvananthapuram, Estado de Kerala.
- Un edificio para la Universidad Adventista Spicer, en Aundh, Pune, Estado de Maharashtra.

Si tiene sugerencias o preguntas, o puedo serle de ayuda, por favor, contácteme al correo electrónico: mcchesneya@gc.adventist.org.

¡Gracias por incentivar a los miembros de su iglesia a tener una mentalidad misionera!

Andrew McChesney
Editor de *Misión Adventista*

TUS OFRENDAS EN ACCIÓN

Hace tres años, las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir dormitorios para señoritas y varones en la Escuela Adventista Nagaland en Dimapur, al noreste de la India.

Misión Adventista Jóvenes y Adultos

Dos sueños inolvidables

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Gary Krause

Traducción: Ernesto Jiménez

Diseño: Jaime Gori

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición

MMXX - 13,5M

Es propiedad. © 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2020 ACES.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-176-6

McChesney, Andrew

Misión Adventista Jóvenes y Adultos: Dos sueños inolvidables / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020. 32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Jiménez.
ISBN 978-987-798-176-6

1. Vida cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Jiménez, Ernesto, trad. III. Título.
CDD 266.67

Se terminó de imprimir el 15 de junio de 2020 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la **reproducción total o parcial** de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111310-



En busca del Dios verdadero

HACE NUEVE AÑOS, JAYASHEELA, de 34 años de edad, vivía en la pobreza extrema, en una zona rural del centro sur de la India. Su esposo, Venkatesh, intentaba cada día encontrar trabajo como albañil, pero no siempre lo lograba. Mientras tanto, Jayasheela se quedaba en casa cuidando de su hijo y de su hija, de dos y cuatro años de edad respectivamente.

Todos los días, Jayasheela se tomaba unos minutos para inclinarse ante tres fotos de unos ídolos de piedra que tenía en un santuario familiar improvisado. Cerrando los ojos, rezaba en forma de cantos: “Danos comida para este día. No tenemos dinero. Danos comida al menos por hoy”.

Los viernes, ella y su esposo ayunaban y rezaban a los ídolos desde el amanecer hasta el atardecer.

A pesar de su devoción a los dioses, sus oraciones no recibían respuesta. La comida era escasa. A veces, un vecino les daba verduras y hortalizas; otras veces, pasaban hambre. Jayasheela se preguntaba por qué los dioses ignoraban las necesidades de su familia, por lo que comenzó a buscar otros dioses que pudieran responder a sus plegarias.

Un día, vio una iglesia cristiana en la que se reunían los domingos, y decidió asistir con su esposo y sus dos hijos. En su corazón, Jayasheela anhelaba encontrar al verdadero Dios.

En ese tiempo estaba nuevamente embarazada, y se le presentó una situación complicada. Cuando dio a luz a su tercera hija, a la niña le costaba respirar, y el médico le dijo que no se podía hacer mucho por ayudarla. “Su estado va más allá de lo que podamos hacer por ella”, le dijo.

Jayasheela le pidió al pastor de la iglesia que orara, y así lo hicieron. La niña se recuperó y entonces Jayasheela se preguntó si ahora sí habría encontrado al Dios verdadero. Después de eso, cada vez que uno de sus tres hijos se enfermaba, ella recurría al pastor para orar. Los niños siempre se recuperaban y nunca fue necesario llevarlos al hospital. Pero un día, el pastor murió y Jayasheela se sintió angustiada. Prácticamente, ella dependía de las oraciones del pastor para todas sus necesidades.

En una ocasión, los tres hijos de Jayasheela se enfermaron al mismo tiempo, y ella no supo qué hacer. ¿A quién podía acudir? Su iglesia estaba temporalmente sin pastor, mientras dos de sus miembros discutían sobre cuál de ellos sería el nuevo dirigente. Ella no sabía cómo orar a Jesús por sí misma. Asustada y con lágrimas en sus ojos, tomó una Biblia y trató de leerla. Ella solo había estudiado hasta el cuarto grado de primaria, pero de alguna manera logró darle sentido a las palabras de las Sagradas Escrituras. Desesperadamente, buscó información sobre Jesús. Mientras leía, se sorprendió al darse cuenta de que Jesús adoraba en día sábado, y no el domingo. Llena de preguntas, se fue a su iglesia, que ya había elegido a un nuevo pastor.

–Si la Biblia llama al sábado “día santo” –le dijo al pastor–, ¿por qué adoramos los domingos?

Al pastor no le gustó la pregunta, especialmente viniendo de una mujer con poca educación formal.

–Estás poseída por el diablo –le respondió el pastor–. Jesús abolió esas leyes. No te preocupes por eso.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Aunque la India no tiene religión oficial, es la cuna de cuatro de las principales religiones del mundo: el hinduismo, el budismo, el jainismo y el sijismo. Según el censo más reciente, realizado en 2011, el 79.8% de la población de la India es hindú, el 14.2% es musulmana, el 2.3% cristiana y el 1.7% sij.
- La tradición enseña que el apóstol Tomás predicó el evangelio en la India y estableció la iglesia cristiana nestoriana en el sur. La evidencia histórica indica que el cristianismo existe en la India desde el siglo IV.
- Bangalore (también llamada Bengaluru) es la capital del Estado de Karnataka, en el sur de la India.

Jayasheela aceptó la respuesta. Pero luego, escuchó a una niña de doce años leer los Diez Mandamientos en una reunión de oración de la iglesia. Entre ellos, la niña leyó el cuarto Mandamiento: “Acuérdate del sábado para santificarlo” (Éxo. 20:8, RV95).

Entonces, el pastor felicitó a la niña por haberse aprendido de memoria todos los Mandamientos. Jayasheela se preguntó por qué el pastor la felicitaba por memorizar los Diez Mandamientos, si él mismo le había dicho que Jesús los había eliminado.

Poco después, Jayasheela visitó la casa del pastor y vio una imagen con los Diez Mandamientos en su pared. Ahora sí que estaba confundida. ¿Por qué tenía exhi-

bidos los Diez Mandamientos en la pared si ya no eran válidos? Por primera vez en su vida, oró directamente a Jesús: “Señor Jesús, por favor, muéstrame la verdad”.

Esa noche, soñó que estaba participando en una carrera y que alguien la detuvo abruptamente. Se despertó consternada porque le habían impedido terminar la carrera. Incapaz de dormir, oró: “Jesús, estaba en la carrera y ahora no sé qué camino tomar. Por favor, muéstrame el camino”.

Unos días después, la contactó un pariente a quien no había visto en siete años. Mientras conversaban, este pariente le dijo que se había unido a una iglesia que guardaba los Diez Mandamientos, incluyendo el sábado.

Hoy, Jayasheela y su esposo son fieles adventistas del séptimo día, y han abierto una iglesia en su nuevo hogar en el campo. Ya no son pobres.

Hace unos sábados, quince vecinos del pueblo entregaron sus corazones a Jesús en la iglesia que ellos lideran en su casa. Jayasheela cree que Dios respondió a su oración mostrándole el camino.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir dos iglesias en Bangalore, la ciudad más cercana a la casa de Jayasheela. Gracias por su generosidad.



“No vas a vivir”

[Pídale a un hombre que comparta esta historia en primera persona; que hable como si se tratara de su testimonio personal, personificando a Kubera, un hombre indio de treinta y un años].

HOLA, FELIZ SÁBADO. ME LLAMO Kubera y tengo 31 años. Mis padres provienen de un pueblo del interior de la India, y ninguno tuvo una crianza cristiana. Después de casarse, se mudaron a la enorme ciudad de Bangalore, donde mi padre trabajó como policía.

El primer embarazo de mi mamá fue complicado. Después de dar a luz por cesárea, la doctora le dijo que iba a morir. Todos se pusieron muy tristes.

–Tu bebé es muy lindo –le dijo una paciente también ingresada en el hospital–. ¿Me lo das?

–Yo lo adoptaré –le dijo una doctora–. No creo que tú sobrevivas, y todo bebé necesita una madre.

Pero una enfermera cristiana, llamada Sarala, le dijo a mi madre que no perdiera la esperanza:

–Hay un Dios cuyo nombre es Jesús –le dijo–; si crees en él, todo saldrá bien.

–No conozco a ese Dios –le respondió mi madre débilmente–. ¿Puedes interceder ante él por mí? ¿Puedes ayudarnos?

Mi mamá se durmió profundamente. Mientras dormía, Sarala puso una mano sobre su cabeza y oró a Jesús. Para sorpresa de todos, tres días después mi mamá se recuperó y regresó a casa con el bebé. Luego, otros pacientes le contaron sobre la oración que había hecho la enfermera y mi mamá se dio cuenta de que Jesús le había salvado la vida.

En ese momento decidió comenzar a adorar a Jesús, pero no sabía a qué iglesia

cristiana asistir. Mi padre la llevó directamente a una iglesia adventista. Aunque no era creyente, mi padre estaba familiarizado con las diversas denominaciones religiosas de la ciudad y con cómo adoraban a Dios. Uno de sus amigos le había dicho que la Iglesia Adventista era la única que obedecía completamente al Jesús de la Biblia.

–Esta es la Iglesia correcta –le dijo mi padre a mi madre, con gran seguridad–. Aquí es donde tienes que adorar a Jesús.

–De acuerdo, así lo haré –respondió.

Durante los siguientes catorce años, mi madre dio a luz a otros siete hijos. Hoy, su hijo mayor es presidente de una Asociación de la Iglesia Adventista en la India. Su segundo hijo es pastor en Irlanda. Su tercer hijo es pastor en Bangalore. Tres hijas trabajan como maestras en escuelas de la Iglesia. Sus dos últimos hijos son miembros laicos activos. Y yo soy el más joven.

El pronóstico después de haber dado a luz a su primer hijo era que mi madre iba a morir, pero gracias a la oración y a la fe en Jesús, vivió y trajo a la vida a ocho fieles adventistas. Hoy, mi madre, que al igual que yo solo tiene un nombre, Kamalama, es una abuela de 72 años, con buena salud, y con ocho nietos.

Cuando yo era pequeño, mi madre siempre me recordaba la promesa de Dios: “¿Acaso una madre olvida o deja de amar a su propio hijo? Pues aunque ella lo olvide, yo no te olvidaré” (Isa. 49: 15).

Gracias a la fe de mi madre, mi familia sigue hoy los pasos de Jesús.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a cons-

CÁPSULA INFORMATIVA

- No se sabe con exactitud cuándo las enseñanzas adventistas del séptimo día llegaron por primera vez a la India, o cuándo se comenzó a evangelizar allí. En 1890, Stephen N. Haskell y Percy T. Magan cruzaron la India desde Calcuta hasta Bombay en un viaje de reconocimiento misionero alrededor del mundo.
- Los primeros colportores en llegar a la India, William Lenker y A. T. Stroup, eran estadounidenses y llegaron al país en 1893. Vendían revistas adventistas a los habitantes de habla inglesa de las grandes ciudades.
- En Bangalore hay más de 25 lagos que proporcionan agua a la ciudad, y también ofrecen paz, tranquilidad y entretenimiento. Posee un gran ecosistema de flora y fauna, compuesto por, entre otros, lirios, jacanas colilargas, pájaros tejedores, martines pescadores y helechos.

truir dos iglesias en Bangalore, donde viven Kuberay su madre. Gracias por hacer planes para entregar una generosa ofrenda.



El bebé milagroso

[Pídale a una dama que comparta esta historia en primera persona. Pídale que hable como si se tratara de su testimonio personal, personificando a Neelam, una mujer india de 34 años].

NO HABÍA NADA QUE ANHELÁRAMOS más que un bebé. Después de dos años de matrimonio, le dije a mi esposo Daryl:

–No hemos podido tener un bebé. Deberíamos ir al médico a averiguar qué es lo que está pasando.

–Está bien –dijo mi esposo.

Aunque sé que él no quería ir, por fin aceptó.

En el hospital, hablamos con una doctora.

–No soy capaz de concebir –le dije–. ¿Podría usted ayudarnos?

–Sí –respondió la doctora.

Pero Daryl añadió:

–La verdad, no hemos orado por esto. Es cierto, han pasado dos años, pero me gustaría orar primero y luego regresar a hablar con los médicos.

–¿Durante cuánto tiempo quieren orar? –preguntó la doctora.

–Un mes –respondió mi esposo Daryl, que es pastor.

Oramos durante un mes y quedé embarazada. ¡Nos sentimos tan emocionados! Me apresuré a visitar a la doctora, quien confirmó que estaba embarazada. Advertió, sin embargo, que el bebé parecía pequeño.

–Pero no te preocupes –me dijo–. Aliméntate debidamente y el bebé estará bien.

Asistí a mis controles regulares. Después de cinco meses, la doctora dijo que el bebé no estaba creciendo normalmente.

Daryl y yo nos preocupamos mucho. Pero ella nos dijo:

–No se preocupen, le daré un medicamento que ayudará al bebé a aumentar de peso.

En la siguiente cita, mi peso había aumentado, pero el peso del bebé seguía igual.

–Vuelva de nuevo en unas pocas semanas –me dijo la doctora.

En la siguiente cita, el radiólogo se preocupó.

–Algo está mal –comentó–. No creo que el bebé sobreviva.

La doctora buscó una segunda opinión. El otro médico también pensó que el bebé no sobreviviría y recomendó un aborto. Daryl y yo estábamos desconsolados. Oramos: “Señor, somos siervos tuyos. Muéstranos qué debemos hacer”.

Daryl llamó a su hermano gemelo, que trabaja como pediatra en otra región de la India, y este le recomendó que fuera a otro hospital.

En el nuevo hospital, otra doctora le hizo varias pruebas y le dijo:

–A mí el bebé me parece normal. Veamos cuánto tiempo podemos prolongar este embarazo.

–¿Cuáles son las posibilidades de que todo salga bien? –le preguntó Daryl.

–Usted es pastor –respondió la doctora–. Usted cree en la oración. Ore. Hay poder en la mano de Dios.

Me hospitalizaron, y cada hora el personal del hospital venía a revisar a mi bebé. Esa noche se nos acercó un joven médico, que hacía su residencia.

–Parecen una pareja feliz –nos dijo–. ¿Por que se ven tan preocupados?

CÁPSULA INFORMATIVA

- En julio de 1915, se fundó la Escuela de Capacitación del Sur de la India en Coimbatore, en el Estado de Tamil Nadu. Durante los siguientes 27 años la escuela fue trasladada, primero a Bangalore y luego a su ubicación actual en Pune, a 14 kilómetros de la sede de la División.
- India tiene la segunda población más grande del mundo, con más de 1.300 millones de habitantes, y es el séptimo país más grande del mundo.
- Bangalore fue la primera ciudad en tener servicio eléctrico en India, en 1905. Esto se completó con la ayuda de una central hidroeléctrica en Shivanasamudra, a orillas del río Kaveri.

Le contamos lo que estaba ocurriendo. Él nos dijo que había nacido en una familia no cristiana, pero que había aceptado a Jesús.

—¿Puedo orar por ustedes?—preguntó.

Inclinando la cabeza, dijo: “Señor, si tú puedes hacer que el sol se detenga, también puedes hacer un milagro en la vida de la familia de este pastor”.

Su oración nos dio la seguridad de que Dios haría algo.

Dos días después, la doctora expresó preocupación.

—El bebé es muy pequeño y las posibilidades de supervivencia son pocas—dijo—. Pero haremos todo lo que podamos.

El bebé nació la mañana de un sábado. Apenas pesaba 680 gramos. La doctora se puso muy feliz cuando el bebé comenzó a llorar, y lo puso en la incubadora. Ella trataba de animarnos y nos decía:

—Estamos haciendo todo lo que podemos.

Unos jóvenes estudiantes adventistas de una facultad de Medicina cercana vinieron y nos cantaron el sábado en la tarde. Estábamos muy felices.

Confiamos en que Dios haría lo que fuera necesario para salvar la vida del niño.

Es desgarrador ver a un bebé tan pequeño con tantos tubos. No podíamos tocarlo. Lo único que podíamos hacer era cantar y orar.

Daryl y yo cantábamos “Dios cuidará de ti”.

En tres días, el peso del bebé bajó a 600 gramos. La doctora estaba preocupada por una operación que tenía programada para salvar la vida del bebé. Le pedí a un médico adventista visitante que orara.

“Señor, no sé si humanamente este bebé pueda sobrevivir—oró el pastor—, pero tú eres un Dios de milagros. Si es tu voluntad, puedes aumentar el peso de este bebé para que se fortalezca. Que este bebé sea un testimonio de ti”.

Al día siguiente, el bebé había ganado 10 gramos. Todos los días después de eso fue ganando peso. Después de tres meses llegó a 1,6 kilogramos y la doctora nos dijo que lo iba a dar de alta. “Creo que está listo para irse a casa”, nos dijo.

Otro médico se maravilló de que el bebé hubiera sobrevivido. “Este es el resultado de sus oraciones”, dijo. “Realmente es la mano de Dios”.

Llamamos al niño Neshoun, que significa “milagro” en hebreo, para que él nunca olvide que es un milagro de Dios. Lo dedicamos a Dios para que algún día cuando crezca también sirva como pastor. Salmo 150: 6 dice: “¡Que todo lo que respira alabe al Señor!”. Cada respiración de Neshoun es un testimonio de que está alabando al Señor. ¡Alabado sea el Señor!

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir dos iglesias en la ciudad de Neelam, en Bangalore. Gracias por sus generosas ofrendas.



Una curación celestial

TRAS HABER ESCUCHADO UN SEMINARIO de salud en su escuela, una maestra se acercó a la pareja de adventistas que acababa de impartir la charla.

—Mi suegra sufre un grave problema de espalda —les dijo—. ¿Me pueden recomendar algún tratamiento para ella?

La maestra, llamada Aisha, invitó a la pareja a la casa de su suegra. Sandeep y Ramya terminaban recién sus estudios de Medicina y acababan de impartir en aquella escuela su primer seminario de salud. Esperaban dar seminarios de salud y promover remedios naturales basados en la Biblia y en los escritos de Elena de White por toda la India.

Los esposos encontraron a la anciana en la cama. Había gastado mucho dinero en tratamientos, pero ninguno había dado resultado. Vivía sola, pero no podía levantarse, y mucho menos caminar. Su nuera había vivido con ella durante un tiempo, pero, cansada de cuidarla, terminó mudándose.

Sandeep hojeó la pila de documentos médicos de la suegra de Aisha, mientras Ramya examinaba las medicinas. Se miraron el uno al otro sin saber qué hacer. Acababan de terminar sus estudios y nunca habían probado remedios naturales en un caso tan grave. Decidieron orar.

—Probemos algo —le dijo Sandeep a la suegra de Aisha—. ¿Aceptaría dejar de tomar todos estos medicamentos durante cinco días?

Shubhangi aceptó la propuesta y comenzaron los tratamientos.

Ramya le dio hidroterapia y masajes todas las mañanas y todas las tardes. Y,

en lugar de las comidas, le preparó jugos de verduras, frutas y hortalizas crudas.

Al tercer día, Shubhangi se levantó y caminó por primera vez en meses. Al ver lo que había podido hacer, se echó a llorar.

—Mi hijo y mi nuera me abandonaron a mi suerte —dijo—. Ya no me quieren porque estoy muy enferma.

—Ore a Dios y él los traerá de vuelta —le aseguró Sandeep.

Shubhangi no era cristiana. Su casa estaba ubicada en un vecindario en el que no se admitían cristianos. De hecho, si los vecinos se daban cuenta de que había alguien con una Biblia, crearían problemas.

Sandeep oró y le dio a Shubhangi una Biblia en su idioma natal.

—Lee una página de la Biblia todos los días y ora a Jesús —le dijo—. Tu fe traerá a tu hijo, a tu nuera y a tu nieto de vuelta a tu casa.

Después de cinco días de tratamiento, la suegra de Aisha ya no tuvo más dolor. De hecho, se sentía completamente bien.

Diez días después, llamó a Sandeep.

—Amigo, me dijiste que leyera la Biblia todos los días y que orara, y que así mi hijo volvería —dijo—, pero han pasado diez días y no ha sucedido nada.

Sandeep se enteró de que la anciana había estado leyendo tres páginas al día, una página en la mañana, otra en la tarde y una más en la noche, como si estuviera siguiendo una receta médica. Esperaba así poder acelerar la respuesta de Dios a sus oraciones.

—Siga orando y Dios hará un milagro —le dijo Sandeep.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La India se encuentra en el continente asiático y limita con los países de Bangladesh, Bután, Birmania, China, Nepal y Pakistán.
- La India fue colonia de Gran Bretaña desde 1858 hasta que obtuvo su independencia en 1947, tras una lucha que estuvo marcada por un movimiento de no violencia.
- Ghandi fue el líder más destacado de la Independencia india, la cual se logró sin violencia porque Gandhi era un profundo pacifista, además de abogado, pensador y político.
- En la India, los niveles de pobreza y analfabetismo son muy elevados.
- Bangalore es la capital del Estado de Karnataka, al sur de la India.
- Bangalore es el Silicon Valley de la India. Varias compañías multinacionales han establecido sus centros de negocios allí, lo que resulta en una afluencia de ingenieros informáticos.

Tres días después, Aisha le envió un mensaje de texto a Sandeep, en el que le decía: “Estoy viviendo nuevamente en casa de mi suegra”.

¡La familia estaba junta nuevamente! Hoy, la suegra de Aisha lee la Biblia de forma habitual y les envía a Sandeep y a Ramya versículos que le gustan. Además, practica constantemente la oración.

Sandeep y Ramya están sumamente contentos.

“Fue un buen comienzo para nosotros”, dice Ramya. “Ella fue nuestra primera paciente”, añade Sandeep.

Como médicos principiantes, no sabían cómo tratar con la situación, pero Dios los guió en todo momento. En palabras de ellos mismos: “Realmente es un milagro”.

Citando la página 377 del libro *El evangelismo*, de Elena de White, agregan: “Cuando los médicos misioneros trabajan en el cuerpo, Dios trabaja en el corazón”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir dos iglesias en Bangalore, la ciudad más cercana a donde viven Sandeep y Ramya con Aayush, su hijo de siete años. Gracias por sus generosas ofrendas.



Dos sueños inolvidables

[Pídale a una dama que comparta esta historia en primera persona. Pídale que hable como si se tratara de su testimonio personal, personificando a Rashmi, una mujer de la India].

ME LLAMO RASHMI RAVI CHANDRA y tengo 32 años. Nací en el seno de una familia no cristiana, y soy la mayor de seis hermanas. Cuando era joven, me atraía el estilo de vida de los cristianos. Tiempo después, me enamoré de un hombre que era adventista del séptimo día, llamado Ravi. Entregué mi corazón a Jesús y nos casamos.

Después de casarnos, vivimos felices durante tres meses. Pero luego me enfermé. Tuve varios ataques en los que me desmayaba repentinamente durante el día. Mis padres pensaban que estaba poseída por demonios porque había aceptado el cristianismo y le había dado la espalda a su religión. Sin embargo, mi padre sugirió que llamara a un pastor adventista para orar.

Ravi y yo fuimos a la casa de un pastor en Bangalore, la ciudad donde vivíamos. Ya allí, el pastor puso su mano sobre mi cabeza y oró: "Si es tu voluntad, Señor, que ella continúe con esta nueva vida como cristiana. Por favor, úsala poderosamente en tu ministerio y aleja todo el poder satánico".

Mientras mi esposo dormía pacíficamente esa noche, tuve un sueño inquietante. Soñé que un grupo de hombres con túnicas negras se reunía a mi alrededor. Uno de ellos era mucho más alto que el resto y me estaba gritando. Un hombre con una túnica negra me asió la mano con fuerza y señaló al hombre alto que gritaba.

—¿Por qué fuiste a la iglesia adventista? —preguntó, señalándolo—. Este hombre alto es tu dios. Tienes que adorarlo. No deberías estar buscando a Jesús.

El hombre alto estaba furioso. Yo estaba demasiado asustada para mirarlo, así que, bajé la cabeza y me puse a llorar.

Un momento después, alguien con una túnica blanca se acercó a mí por detrás y colocó sus manos sobre mis hombros. No podía ver su rostro, sino solo su ropa. Sentí su toque, suave y gentil.

—No temas, estoy contigo —me dijo con una voz suave y melodiosa.

Haciendo un gesto hacia el hombre alto vestido de negro, dijo:

—Ahora puedes mirarlo a la cara.

Con la seguridad de sentir sus manos sobre mis hombros, pude mirar directamente al hombre de negro enojado. Su rostro era cruel y se retorció de ira hacia mí.

A la mañana siguiente, Ravi y yo volvimos a la casa del pastor para contarle el sueño.

—Sin duda fue el Señor Jesús el que puso sus manos sobre tus hombros —dijo el pastor.

Oramos juntos.

Los desmayos cesaron a partir de ese día.

Desearía poder decir que mi vida cambió de una vez, pero tomó tiempo. Antes de casarme, yo era muy terca. Aunque entregué mi corazón a Jesús, algunos elementos de mi cultura permanecieron en mi mente, como asistir a fiestas religiosas con mi familia. Yo no pensaba que el sábado fuera importante, pero después del sueño que tuve, mi esposo y el pastor comenzaron a orar por mí. Poco a poco re-

CÁPSULA INFORMATIVA

- En la India se hablan 122 idiomas principales, pero también otros 1.599 idiomas más minoritarios. Aunque el hindi es el idioma hablado por la mayor cantidad de personas en la India, no es el idioma oficial. Mientras la India estuvo bajo el dominio británico, el inglés era el idioma utilizado para la administración y la educación superior. En 1947, cuando la India obtuvo su independencia, tuvo que elegir un idioma para la comunicación oficial y muchos indios querían elegir el hindi, porque más del 40 % lo hablaba, pero los muchos hablantes no hindúes querían mantener el inglés como idioma oficial. Al final, se continuaron usando ambos idiomas.
- La India es el segundo mayor país de habla inglesa, después de Estados Unidos. Aproximadamente el 10 % de la población de la India habla inglés con fluidez, y se espera que el porcentaje se cuadruplique en la próxima década.
- La palabra "India" deriva del nombre del fértil río Indo, donde se asentaron los primeros pobladores del territorio alrededor del 3300 a. C.

nuncié a algunas cosas y dejé de participar en las actividades cotidianas de los sábados.

Entonces tuve otro sueño. Escuché una voz suave que decía:

—No peques. Pronto llegará el día del Juicio.

Era una voz agradable, y no tuve miedo a pesar de lo que me dijo.

Me desperté. Era alrededor de la medianoche y le conté a mi esposo el sueño.

—Ese debe de ser el Espíritu Santo —dijo—. Satanás nunca habla del Juicio. Debes tener cuidado.

Después de ese sueño, examiné mi vida en oración. Con la ayuda de Dios, me volví menos terca. Comencé a orar mucho más para que Dios me ayudara a vencer la tentación. Mi esposo y yo oramos mucho juntos. Comencé a participar en los programas de evangelización de la iglesia.

Hoy tenemos dos hijos, de diez y de seis años, que cantan y tocan en la iglesia. Yo soy empleada pública y trabajo los domingos, en vez de los sábados. Mi deseo es testificar a todos los que no conocen a Cristo. Estoy encantada de que dos compañeros de trabajo hayan expresado interés en concurrir a mi iglesia.

Estoy muy agradecida a Dios por los dos sueños. Gracias a ellos, me di cuenta de que Jesús siempre está conmigo, así que tomé la firme decisión de entregar toda mi vida a él.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir dos iglesias en Bangalore. Gracias por sus generosas ofrendas.



Salvada del pozo

EL ESPOSO DE SHEELAMMA COMENZÓ a sufrir una serie de dolores de estómago, y murió trágicamente en el hospital a la edad de treinta años. Sheelamma tenía apenas veinte años y se quedó viuda, sola con un hijo de cinco años, en su aldea natal de Bellary, a 300 kilómetros al norte de Bangalore. En medio de su desdicha, se quitó los pendientes de oro, el collar y el anillo de la nariz y se los dio a su hermana.

–Voy a visitar a alguien –le dijo–. Cuida a mi hijo, Raju, hasta que yo regrese.

Pero Sheelamma no planeaba regresar. Se fue caminando hasta el pueblo vecino y se tiró a un pozo, con la esperanza de morir ahogada. Sin embargo, alguien la rescató del pozo cuando la vio flotando, inconsciente, en el agua.

La gente del pueblo se apresuró a prestar ayuda. Un hombre bajó al pozo con una cuerda atada al cuerpo y logró sacarla de allí con la ayuda de una cesta. Los vecinos encendieron una hoguera para que Sheelamma entrara en calor, y la vistieron con ropas secas. Cuando recuperó la conciencia, le hicieron una serie de preguntas muy duras.

–¿Por qué hiciste esto en nuestro pueblo? –interrogó uno.

–Podrías haberte suicidado en tu propia aldea –le reclamó otro.

Algunos, que reconocieron a Sheelamma, sabían que tenía un hijo.

–¿Por qué trataste de quitarte la vida, si tienes un hijo? –le preguntó uno–. Si eres pobre, al menos podrías haber pedido comida.

La escoltaron de regreso a su pueblo y a la casa de su hermana.

Sheelamma no quería quedarse allí, ya que quería una nueva vida. Un mes después, se llevó a Raju en tren a Bangalore, aunque no conocía a nadie en aquella ciudad. No tenía allí ni parientes ni amigos. En la estación de tren, la gente vio a la pobre madre y le aconsejó que regresara a su pueblo.

–Eres demasiado joven –le dijo una persona.

–Tienes un niño pequeño –le dijo otro–. Bangalore no es un lugar seguro para una madre soltera.

Sheelamma no tenía intención de regresar a su pueblo.

–No volveré –dijo–. Lo he dejado todo para venir aquí. No quiero volver.

Un mototaxista le ofreció un viaje gratis y la dejó en una catedral. Sheelamma se sentó frente al templo, llorando y rezando a sus dioses. Cerca de ella, en el suelo, vio una postal con una foto de Jesús. Ella no era cristiana, pero reconoció a Jesús.

“Ayúdame tú”, le dijo a la postal.

Minutos después, una mujer salió de la catedral y le dio arroz y curry tanto a Sheelamma como a su hijo, para que mitigaran el hambre.

–Vuelve a tu pueblo –le aconsejó la mujer.

–Soy viuda –respondió Sheelamma–. Tengo un niño pequeño. Por favor, dame algo de trabajo.

–Mucha gente nos pide ayuda –dijo la mujer–. No podemos ayudarte.

Mientras Sheelamma y la mujer hablaban, un transeúnte se detuvo y preguntó por qué Sheelamma estaba llorando. Al escuchar su historia, el transeúnte invitó a Sheelamma a su casa y la ayudó a encontrar trabajo limpiando casas a tiempo parcial.

CÁPSULA INFORMATIVA

- India es una de las democracias más grandes del mundo.
- India tiene más de 300.000 mezquitas activas. Esto supera a cualquier otro país del mundo, incluidos los países musulmanes.
- Aunque las vacas se consideran sagradas en India y es ilegal matarlas, los indios todavía usan vacas para la leche. Pero la mayor parte de la leche de la India proviene de la búfala.
- Durante las bodas, los indios decoran el lugar con flores de caléndula. Estas flores representan felicidad y buena fortuna.

Una de las personas cuyas casas limpió era pastor de la Iglesia Adventista, y rápidamente se hicieron amigos.

—¿Sabes leer y escribir?—le preguntó él un día.

Al enterarse de que ella no sabía leer, se propuso enseñarle. Lentamente, ella comenzó a leer la Biblia y a asistir a la iglesia los sábados. Finalmente, decidió entregar su corazón a Jesús.

Después de que el pastor se mudara a Bombay, otro pastor ayudó a Sheelamma a encontrar un trabajo como tutora en la Escuela Adventista de Spencer Road. Trabajó allí durante 34 años, jubilándose en 2004.

“Me siento muy feliz”, dice Sheelamma. “Llegué aquí a cero, y Dios me mostró dónde debía ir al ponerme en contacto con su iglesia. Alabo a Dios porque me ha bendecido. Mi vida es buena gracias a él”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un nuevo templo para la abarrotada Iglesia Adventista Kanad Central, a la que asiste Sheelamma en Bangalore, la India. Gracias por su generosa ofrenda del decimotercer sábado.



Una suave voz

WILBUR PEREIRA SE ENCONTRÓ casualmente en un transporte público con un primo al que no había visto en treinta años. Ambos viajaban a una boda. En un momento del camino, la esposa de Wilbur lo llamó para ver cómo estaba.

—¡Estupendamente! ¡Alabado sea el Señor! —le respondió él.

El primo se sorprendió al oírlo hablar, ya que no hay muchos cristianos en la India.

—¿Cuál es tu religión? —le preguntó.

Wilbur le explicó que había asistido a una iglesia cristiana todos los domingos desde niño, pero que había dejado de creer en muchas de sus creencias.

—Todo es pagano —le dijo Wilbur—. La Biblia dice: “Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás otros dioses aparte de mí”. Pero la iglesia adora a María, los santos y muchos ídolos. Estoy buscando la verdad.

—No te preocupes —le dijo su primo, Walter—. Estás cerca de la verdad. Pronto Dios te guiará a la verdadera iglesia.

En la boda, el banquete estuvo compuesto únicamente por comida vegetariana. Wilbur estaba decepcionado porque no hubieran servido carne de cerdo.

De regreso en casa, reanudó su búsqueda de la verdad. Visitó lugares de culto no cristianos en Bangalore, su ciudad natal. Sabía que Dios estaba en alguna parte y quería encontrarlo.

Wilbur se convencía cada vez más de que la iglesia de su infancia se había alejado de la Biblia. Un sábado, le dijo a su esposa Nancy:

—Ya no voy a ir más a la iglesia contigo. Es una iglesia falsa con creencias paganas.

Esa noche, Nancy llamó a los miembros de la familia para pedirles que conven-

cieran a Wilbur de ir a la iglesia con ella, pero él se mantuvo firme. Al mismo tiempo, se preguntaba a qué iglesia asistir.

A la mañana siguiente, seguía pensando a qué iglesia asistir mientras iba caminando a una tienda para comprar comestibles para el almuerzo. De repente, escuchó una voz masculina muy suave: “Llama a tu primo”, le dijo la voz.

Wilbur ignoró la voz y siguió caminando.

“Llama a tu primo”, le repitió la voz.

Wilbur se detuvo.

“Llama a tu primo”, le susurró nuevamente la voz.

Wilbur sacó su teléfono celular y llamó a su primo Walter. Después de contarle lo que había pasado con su esposa, le preguntó a qué iglesia asistía él.

—Yo asisto a la Iglesia Adventista del Séptimo Día —le respondió Walter.

Wilbur había visto carteles de la Iglesia Adventista, pero no sabía nada sobre esa confesión religiosa.

Walter le dio estudios bíblicos durante tres días esa semana, y al siguiente sábado Wilbur fue a la Iglesia Adventista de High Street. Le gustó mucho la Escuela Sabática.

Nancy se opuso a la nueva fe de Wilbur y discutía con él todos los días. Sin embargo, observó con sorpresa cómo su estilo de vida fue cambiando progresivamente. Le gustaba que ya no fumara tanto ni bebiera alcohol. Se sorprendió de que él preparara la comida para el sábado un día antes. No podía entender por qué su esposo había dejado de comer huevos y productos lácteos, y también había dejado de dárselos a su hijo pequeño.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Dado que la mayoría de la población de la India practica el hinduismo, entre el 30 y el 40 % de la población del país es vegetariana.
- La industria de telecomunicaciones de la India es la de más rápido crecimiento en el mundo. En 2017, India superó a Estados Unidos al convertirse en el segundo mercado de teléfonos inteligentes más grande del mundo, después de China.
- El cine es muy popular en la India, donde se producen hasta 1.600 películas en varios idiomas cada año. El cine de la India produce más películas que cualquier otro país. Todos hemos oído hablar de Bollywood, la industria cinematográfica en idioma hindi, que representa el 43 % de los ingresos de taquilla en ese país. El género más popular en la India es probablemente el masala. Por lo general, las películas tipo masala mezclan libremente acción, comedia, romance y drama o melodrama, y muchas son musicales que incluyen canciones, a menudo filmadas en lugares pintorescos.

Wilbur le explicó que quería honrar a Dios en todo, incluso en guardar el sábado y en tratar su cuerpo como el templo del Espíritu Santo. Tenía que admitir que su salud estaba mucho mejor que la de ella. Ella sufría dolores crónicos.

En una ocasión en que la Iglesia Adventista organizó una clínica gratuita de salud, Wilbur invitó a Nancy a ir con él para aprender conceptos básicos de salud. Se conmovió al escuchar a un médico describir la estrecha conexión que existe entre

el bienestar físico y el espiritual. Esa era una idea nueva para ella. De regreso en casa, alegremente llamó a sus amigos para contarles sobre la clínica.

El sábado siguiente, aunque ella rechazó de nuevo la invitación de ir a la iglesia, permitió que Wilbur llevara a su hijo por primera vez. Al niño le encantó la Escuela Sabática infantil, la historia de los niños antes del culto y el almuerzo fraternal que disfrutaron después. Esa noche, le contó emocionado a su madre todo lo que había visto. La curiosidad de Nancy aumentó y pidió recibir estudios bíblicos. Al aprender sobre el sábado durante los estudios bíblicos unos días más tarde, ella inmediatamente se puso de pie.

–Nunca más volveré a trabajar en sábado –declaró–. Aunque pierda mi trabajo, no voy a trabajar los sábados.

Hoy, Wilbur y Nancy trabajan en la obra médica a tiempo completo, educando a las gentes de la India sobre los principios de la buena salud. “Nos acercamos a las personas necesitadas, les enseñamos principios de salud y los conectamos con el verdadero Sanador”, dice Wilbur.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir dos iglesias en Bangalore, la ciudad más cercana al lugar donde Wilbur actualmente vive con su familia. Gracias por sus generosas ofrendas.



Tres ataques a un estudio bíblico

EL PASTOR SAMSON ESTABA IMPARTIENDO un estudio bíblico sobre Apocalipsis a Alka y a otros catorce miembros de su familia en una sala de su casa en Amritsar, India. El pastor estaba de pie en un extremo de la habitación, con una Biblia en la mano, mientras hablaba a los presentes, que estaban sentados en la cama y en el piso.

—Así que, fue expulsado el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo. Él y sus ángeles fueron lanzados a la tierra —leyó en Apocalipsis 12: 9.

Shashipal, el suegro de Alka, se levantó de un brinco y se acercó de forma amenazante al pastor.

—¿Por qué está predicando sobre Jesús? —gritó con furia en sus ojos—. Yo soy el que tiene el poder en esta tierra.

El pastor Samson se dio cuenta de que un demonio estaba tratando de asustarlo. Recordó las palabras de 1 Juan 4: 4: “El que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo”.

—No tengan miedo —les dijo—. Vamos a arrodillarnos a orar.

Shashipal se negó a arrodillarse y continuó gritando. El pastor Samson puso una mano sobre la cabeza del anciano y lo miró directamente a los ojos.

—Demonio, tú estás derrotado por la muerte de Jesús en la cruz del Calvario —dijo—. Yo he sido lavado por la sangre de Jesús. No tienes poder sobre mí. No tienes poder sobre los que oran conmigo. Jesús está aquí. El Espíritu del Señor ha venido sobre nosotros para vencer al diablo. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo y por su sangre, reclamo poder y te repre-

do, demonio. ¡En el nombre de Jesús, sal de él y vete!

Shashipal cayó de rodillas. Hablando despacio y con calma, el anciano dijo:

—Gracias, Jesús.

El demonio se había ido.

—¡Amén, alabado sea Dios! —dijo el pastor Samson, conminando a la familia a cantar “Cuán grande es él”.

Una semana después, el pastor Samson reanudó el estudio de la Biblia y leyó en Apocalipsis 12: 11: “Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero”.

Mientras decía esas palabras, John, el hijo de Alka, de 16 años, comenzó a gruñir como un león. Luego rebuznó como un burro, ladró como un perro y silbó como una serpiente.

—No quiero que el pastor ore —dijo—. No mencionen el nombre de Jesús en mi casa.

El pastor Samson sintió que este era el mismo demonio de la semana anterior, que había regresado con refuerzos.

—No tengan miedo —dijo el pastor—. Ayunemos y oremos.

La familia se abstuvo de ingerir alimentos y agua durante tres días. El tercer día, viernes por la noche, el pastor regresó a la casa de Alka para estudiar la Biblia. John sonrió al unirse a la familia y se arrodilló para orar. En lugar de gruñir, rebuznar, ladrar o silbar, tomó en silencio la mano del pastor y se la puso sobre la cabeza.

—Por favor, ore por mí —dijo—. Me siento débil y mi corazón está pesado. Me duele la cabeza.

El pastor Samson oró por él y John nunca más volvió a emitir ruidos de animales. Pero ese no fue el final. La siguiente se-

CÁPSULA INFORMATIVA

- La cocina india es muy popular en todo el mundo, pero varía mucho según la región. Esta variación a menudo no se refleja en los restaurantes indios fuera de la India, donde los comensales esperan ciertos platos conocidos, como el dal, la samosa, el naan o el pollo tandoori.
- En la India hay cerca de 3 millones de kilómetros de carreteras, lo que la convierte en la segunda red de carreteras más grande del mundo después de la de Estados Unidos.
- Punjab, un Estado indio que limita con Pakistán, es el corazón de la comunidad sij.
- La palabra "Punjab" se compone de dos palabras persas, panj, ("cinco") y ab ("agua"), que significa la tierra de cinco aguas o ríos: el Beas, el Chenab, el Jhelum, el Ravi y el Sutlej.

mana, el pastor Samson leyó en Efesios 6: 10 al 18 sobre la necesidad de que los cristianos se vistan la armadura de Dios para luchar contra el diablo. Mientras leía, Surinder, el esposo de Alka, se volvió hacia John y rugió:

—¿Dónde están los demonios que estaban en ti? Ya no hay demonios en ti. ¡Están en mí!

El pastor Samson invitó a la familia a arrodillarse. Después de orar, les pidió que abrieran sus Biblias para leer el Salmo 23 y el Salmo 91.

—Este será el último ataque del diablo —dijo.

Después, dirigió a la familia en un canto: "Con Cristo en la familia, ¡qué hogar feliz!".

Surinder comenzó a cantar. Los demonios lo habían dejado, para nunca más regresar a su hogar.

Alka y su familia han recorrido un largo camino desde que dejaron de practicar su antigua religión. Aún están aprendiendo sobre la gracia y la justicia de Jesús.

"Por favor, oren por toda mi familia; especialmente por mi madre, para que acepte a Jesús", pide Alka.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una iglesia más grande para reemplazar la iglesia en ruinas y abarrotada donde Alka adora en Amritsar, India. Gracias por sus generosas ofrendas.



El curandero no se puede salvar a sí mismo

TODA SU VIDA, BAGICHA SINGH HABÍA adorado árboles e ídolos en un santuario que tenía en su casa, en un pequeño pueblo de la India. Él creía en el poder de sus dioses y les daba el crédito de haberlo convertido en curandero. La gente acudía en masa a su casa, en el pueblo de Mundrichurimra, para que la sanara. Bagicha tenía todo lo que necesitaba; con excepción de una sola cosa: tranquilidad.

Un día, Bagicha se enfermó. Vomitaba constantemente, se sentía mareado y los dolores de cabeza lo atormentaban. Acudió a sus propios hechizos para curarse, pero lo que parecía curar a otros no lo ayudaba a él. Pagó mucho dinero a varios médicos, pero nadie lo pudo ayudar. Lloró amargamente.

–¡¡¡Me estoy muriendo, me estoy muriendo!!! –gritaba a los miembros de la familia.

Su negocio se vio afectado. Durante un tiempo, la gente siguió acudiendo a él en busca de ayuda, pero los rechazaba, diciéndoles:

–No puedo curarte porque también yo estoy enfermo.

Un día, su hijo llamó a un pionero de Misión Global que dirigía una iglesia adventista en una aldea vecina, y le pidió que orara por su padre. El pionero de Misión Global, Samson Soni, fue a la casa de Bagicha, pero el curandero se negó a hablar con él.

–No quiero orar –le dijo Bagicha–. Mi brujería es más poderosa que tu Dios.

–De todos modos, yo voy a orar –le dijo Samson.

Y oró.

Después de la visita, la salud de Bagicha empeoró y tuvieron que llevarlo al hospital

de Jalandhar, una ciudad de aproximadamente un millón de habitantes, ubicada a unos noventa minutos en automóvil. Un médico le realizó algunos exámenes y descubrió que Bagicha tenía un tumor cerebral.

–Morirá si no lo operamos –le dijo.

Pero la operación era costosa. Bagicha se había hecho muy rico como curandero, pero había perdido su fortuna buscando una cura para él mismo. Ahora él y su familia solo tenían la mitad del dinero necesario para la operación.

Samson escuchó que Bagicha estaba en el hospital y fue a visitarlo. Bagicha estaba triste, y se animó cuando vio a Samson. Giró hacia el médico que estaba cerca y le dijo:

–Aquí viene Jesús, el que puede sanarme.

–¿Puedo orar? –pidió permiso Samson al médico.

–Por supuesto que sí –le respondió el médico.

Y Samson oró con lágrimas en los ojos: “Querido Dios, en el nombre de Jesús, por favor, sana al Sr. Bagicha para glorificar tu nombre. Amén”.

Al día siguiente, el médico le hizo un examen, y para su sorpresa, no pudo encontrar ningún rastro del tumor. Llamó a un especialista para obtener una segunda opinión. El especialista tampoco pudo encontrar el tumor. El sorprendido médico recordó la oración de Samson y se acercó a Bagicha para hacerle preguntas.

–¿Dónde está el tumor cerebral? ¿En qué Dios crees?

–Yo era curandero –respondió Bagicha con una sonrisa en su rostro–, pero el pionero de Misión Global oró y me reveló a

CÁPSULA INFORMATIVA

- Ziona, el padre con la familia más grande del mundo, vive en una casa de 100 habitaciones en la aldea de Mizoram, en Baktawng. Su familia está integrada por 181 miembros, entre ellos 39 esposas, 94 hijos, 14 nueras y 33 nietos.
- El Jeevan Rekha Express, o “Expreso de la vida”, es un tren hospital que viaja por la India visitando zonas rurales remotas donde hay pocos servicios médicos disponibles. El tren tiene dos quirófanos con cinco mesas de operaciones, además de una sala de recuperación de seis camas. El tren también tiene una sala de examinación oftalmológica, una unidad dental, un laboratorio y una unidad de rayos X. Hay un compartimento para el personal con cocina y dormitorio de 12 camas. El personal médico lleva a cabo procedimientos ortopédicos y oftalmológicos, así como cirugías plásticas de labio leporino y cicatrices de quemaduras.
- En Amritsar se ubica Harmandir Sahib, el lugar de culto sij más sagrado, así como un importante lugar de peregrinación. Si bien el templo original fue fundado en la década de 1570 por el Guru Ram Das, Maharaja Ranjit Singh renovó en 1830 Harimandir Sahib y cubrió sus cúpulas con 100 kilogramos de oro, después de lo cual se conoció popularmente como Swarn Mandir o Templo Dorado. Es un edificio espectacular que se puede ver en Internet.

Jesús. Ahora creo en Jesús. Creo que Jesús me curó del tumor cerebral. Jesús vino a mí a través del pionero de Misión Global.

El sábado siguiente, Bagicha buscó a Samson en la iglesia adventista de la aldea vecina.

–Tu Jesús me sanó –le dijo.

De vuelta a casa, contó lo sucedido a sus familiares y vecinos.

–Jesús me sanó y me liberó de la brujería –dijo–. Ustedes también deben ir a la iglesia donde Jesús sana.

Gracias al testimonio de Bagicha, muchos comenzaron a asistir a la iglesia el sábado. Samson dio estudios bíblicos a unas cincuenta personas, y la mitad se bautizaron en septiembre de 2018, incluidos Bagicha y tres miembros de su familia. Los otros continuaron tomando estudios bíblicos, y nuevos miembros se unieron a ese grupo de estudio. Hoy Bagicha es un miembro fiel de la iglesia.

“Oren, para que pueda permanecer fiel al Señor y estar preparado para la segunda venida de Jesús”, dice.

Bagicha y sus 25 familiares y amigos fueron bautizados por Samson Gulam Masih, el pastor adventista más cercano a su pueblo. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una iglesia más grande para reemplazar la iglesia en ruinas y abarrotada del pastor Samson en Amritsar. Gracias por sus generosas ofrendas.



¡La visita del León!

GULAM MASIH TENÍA MUCHAS preguntas sobre Dios. Cuando era niño, iba con su padre a los servicios religiosos dos días diferentes de la semana. Un día, el padre lo llevaba al lugar de culto tradicional de la familia; y los domingos lo llevaba a diferentes iglesias cristianas. El padre no podía decidir a quién adorar.

En una ocasión, mientras leía el libro sagrado de la familia, exclamó: “¡Parece que Jesús se menciona más veces en este libro que a nuestro propio profeta! ¿Por qué?”.

La familia creó su propia religión particular, que era en parte tradicional de la India y en parte cristiana.

A medida que Gulam fue creciendo, se fue decidiendo por el cristianismo. Pero quería aprender más. Ansiaba ver a Jesús con sus propios ojos.

“Señor Jesús, me gustaría verte cara a cara”, oraba.

Cuando era joven, decidió salir de su casa y mudarse a una cabaña a las afueras de un pueblo lejano llamado Chakwal. Quería estudiar la Biblia por sí solo durante varias semanas.

La gente del pueblo, que no era cristiana y era muy supersticiosa, notaron que Gulam tenía un comportamiento tranquilo y amable. Un día, se ofreció a orar por un hombre enfermo y este se recuperó, por lo que lo apodaron “el santo”.

Las gentes de la aldea lo respetaban como santo e iban a su cabaña todas las mañanas y todas las tardes a llevarle comida. En la cabaña, Gulam oraba y leía la Biblia. Estudiaba Daniel y Apocalipsis. Repetía constantemente su oración pidiendo ver a Jesús.

“Señor, quiero verte –decía–. Por favor, revélate”.

Una noche, mientras oraba y leía la Biblia sentado en el piso de tierra, sintió una presencia en la habitación. Al levantar la vista, vio un enorme león. El león se agachó y lo miró directamente a los ojos.

Gulam se asustó y se alejó de la bestia. Entonces, oyó una voz masculina que le dijo:

–No temas. Pasa tu mano por el león desde la cabeza hasta la cola.

–¡No puedo hacer eso! –exclamó Gulam–. ¡El león me matará!

–Pero has estado orando, pidiendo verme –dijo la voz.

–Oré para ver a Jesús –respondió Gulam.

–Jesús es el León de Judá –dijo la voz–. Acaricia al león.

Gulam había leído que Jesús es el León de Judá en Apocalipsis 5: 5. Estaba asustado, pero no se atrevió a desobedecer. Levantó su mano temblorosa y la colocó sobre la cabeza del león. El león no se movió. Lentamente, con la mano todavía temblando, acarició al león desde la cabeza hasta la cola. Cuando se alejó del león, el animal sacudió la cola, levantando polvo del suelo. Entonces el león salió hacia la oscuridad de la noche.

A la mañana siguiente, una mujer del pueblo llegó a la cabaña con el desayuno, pero se detuvo cuando vio huellas de león en la tierra. Dejando caer la comida, corrió de vuelta al pueblo.

–¡El santo está muerto! –gritó–. Lo mató un león. Vi las huellas entrando en su choza.

Todos corrieron hacia la cabaña, pero encontraron a Gulam sentado en el suelo, leyendo la Biblia. No se había movido de

CÁPSULA INFORMATIVA

- En la India se publican más de 4.700 diarios en más de 300 idiomas.
- El mayor mercado de especias al por mayor de Asia se conoce como Khari Baoli, en una calle en Delhi. Se venden especias, hierbas y oleaginosas, así como alimentos como arroz y té. Este mercado opera desde el siglo XVII y está situado cerca del histórico Fuerte Rojo de Delhi.
- El símbolo nacional de la India es el tigre de Bengala, que está en peligro de extinción.
- Durante la Segunda Guerra Mundial, la icónica cúpula del Taj Mahal se cubrió con un andamio de bambú para ocultarlo de los bombarderos enemigos.
- Amritsar es conocida por su industria, que fabrica pashminas y tableros de ajedrez de madera y piezas de ajedrez.

allí. Cuando los demás escucharon su historia, se sorprendieron y le pidieron que les enseñara a ellos también sobre Jesús.

Más tarde, Gulam aprendió sobre el sábado y se hizo pastor adventista. Con el tiempo, plantó una iglesia adventista en su pueblo natal, Dharam Kot Bagga, en el norte de la India. Tuvo cinco hijos y dos hijas; y murió en 1999, a la edad de noventa años. Su hijo menor, Samson, de 48 años, alaba a Dios por la experiencia del león. “A Dios le encanta cumplir los deseos de nuestro corazón”, dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una nueva iglesia en Amritsar, donde Samson Gulam Masih sirve como pastor. Gracias por sus generosas ofrendas.



Encuentro con Cristo al otro lado del mundo

BRIJESH KUMAR, CON APENAS 23 años, se quedó sin trabajo en Yakarta, la capital de Indonesia.

–Debe haber un trabajo que yo pueda hacer –le dijo a su amigo, también indio como él, que le había dado un lugar para quedarse–. ¿Puedes ayudarme a encontrar trabajo?

Brijesh había salido de la India en el año 2014 con la esperanza de trabajar para pagar una deuda estudiantil que tenía. Sus padres habían pedido dinero prestado a unos amigos, pero el dinero se les acabó antes de que se graduara. Los prestamistas les estaban pidiendo que cancelara la deuda.

El amigo de Brijesh no sabía de ningún trabajo, pero le presentó a alguien que le prometió conseguirle estatus de refugiado en los Estados Unidos por 2.000 dólares. Brijesh solo tenía 1.500 dólares y quería enviárselos a sus padres, pero después de analizar el asunto, se dio cuenta de que podría ganar más dinero en los Estados Unidos. Así que, entregó el dinero que tenía y se le prometió un pasaje en barco a ese país, en el plazo de una semana.

Seis meses después, abordó un pequeño barco frente a la costa de Java. En el barco había otros 18 indios y 16 hombres nepaleses; todos buscaban asilo en los Estados Unidos. Dos indonesios estaban a cargo del barco.

El viaje fue terrible. Después de dos días, la comida se acabó. Dos días más tarde, no quedaba agua potable. Brijesh tuvo que recoger agua de lluvia para beber. El séptimo día, el capitán advirtió que el combustible se estaba agotando. Varias horas después, lograron divisar tierra. El barco atracó, y los pasajeros y la tripulación fueron detenidos de inmediato. Ha-

bían llegado a la isla de Yap, en Micronesia.

Permanecieron en un astillero durante seis meses. Agentes de la policía de Estados Unidos, así como agentes del FBI, los interrogaron. Varias denominaciones cristianas los ayudaron con comida y otras necesidades. También les hablaron de Jesús. Como Brijesh nunca había oído hablar de Jesús, no le interesó. Él quería que lo aceptaran como refugiado, pero las autoridades de Micronesia querían deportarlo a la India.

A medida que pasaron los meses, el flujo de personas que los visitaba mermó. Las autoridades entregaron lonas para que hicieran tiendas de campaña improvisadas. La comida era escasa. Brijesh perdió toda esperanza. Entonces, un pastor, llamado Karemeno Ifa, llegó con un enorme contenedor. Brijesh y los demás lloraron cuando vieron que estaba lleno de comida y de ropa. Karemeno los visitaba de forma habitual y todo el grupo se reunía para escucharlo.

–¿Por qué sigues viniendo a ayudarnos, cuando todos los demás sacerdotes y pastores se han ido? –le preguntó uno.

–Porque Jesús te ama más que yo –le respondió el pastor–. Él está tratando de salvarte. Él está tratando de darte libertad.

El pastor les dijo que era adventista del séptimo día. Después de que lo presionaron, a regañadientes reconoció que él se había quedado sin comer para que ellos pudieran comer. Todos lloraron cuando escucharon eso. Ese mismo día, nueve nepaleses entregaron sus corazones a Jesús. Instalaron una tienda especial como iglesia y comenzaron a guardar el sábado.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Benarés es una ciudad que se encuentra a orillas del río Ganges, en Uttar Pradesh, India.
- Benarés es un importante centro religioso de la India. Es la más sagrada de las siete ciudades sagradas del hinduismo y el jainismo, y desempeñó un papel importante en el desarrollo del budismo.

Brijesh notó un cambio en los nepaleses. Antes solían pelear con los indios por la comida, pero ahora la compartían sin protestar.

Un sábado, un nepalés invitó a Brijesh a la tienda que usaban como iglesia. Allí, los nueve nepaleses lo recibieron y oraron por él, por su familia y por su futuro. Brijesh se sintió muy bien en su compañía, aceptó una Biblia y comenzó a leerla y a orar.

Un amigo nepalés le explicó que si oraba a Dios en el nombre de Jesús, su oración sería respondida. Él decidió intentarlo. “Dios, quiero poner todas mis cargas y problemas en Jesucristo”, dijo en oración. “En el nombre de Jesús te lo pido, amén”.

Cuando abrió los ojos, sintió que estaba volando en el cielo. Se quitó un amuleto preciado que llevaba en el cuello y lo arrojó al mar. Decidió seguir a Jesús.

Brijesh renunció a la solicitud de asilo y fue deportado a la India. Llegó al aeropuerto de Nueva Delhi dos años y medio después de haber salido de Indonesia.

Hoy, Brijesh trabaja como pionero de Misión Global y está estudiando en la Universidad Adventista Spicer para convertirse en pastor. Gracias a sus estudios bíblicos, cuatro personas han entregado sus corazones a Jesús en los últimos dos años, y muchos más se están preparando para el bautismo. Sus padres, que lograron pagar la deuda mientras él estaba en Yap, también están tomando estudios bíblicos.

Brijesh permanece en contacto con los nueve nepaleses. Todos son fieles adventistas en Nepal. Otro indio también se hizo adventista y mantiene un negocio de ropa en la India. Brijesh perdió contacto con el resto. “Quiero compartir a Jesús con los demás”, nos dijo. “Dios me salvó cuando no tenía nada”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un nuevo dormitorio en la Escuela Adventista de Benarés, que ofrece aulas y alojamiento para Brijesh y otros jóvenes, mientras capacita a obreros para difundir el evangelio. Gracias por sus generosas ofrendas.



Aprender a amar

CUANDO TENÍA CATORCE AÑOS, ANjleena Singh dijo que no le gustaban los pastores. Ese mismo año, su madre enfermó y la llevaron a un hospital lejano para que recibiera tratamiento por una infección grave de riñón y vesícula biliar. El padre se quedó con la madre en el hospital, dejando a Anjleena en casa con Roshan, su hermano de diez años, en Gorakhpur, su ciudad natal. Los niños iban a la escuela solos y los vecinos les daban de comer todos los días.

Entonces, Anjleena comenzó a padecer ictericia y fue hospitalizada cerca de su casa. Se sentía muy sola y no dejaba de pensar en su madre, que estaba hospitalizada muy lejos. Recordó la iglesia a la que asistía su familia todos los domingos. Deseó que alguien fuera a visitarla, así que, comenzó a orar: “Querido Dios, por favor, envía a alguien a visitarme”. Pero nadie lo hizo.

Después de diez días, su padre y su madre se presentaron en el hospital. ¡Su madre estaba bien! Los padres de Anjleena la llevaron a casa.

Pronto, la niña se enteró de que tampoco nadie había visitado a su madre en el hospital. Nadie de su iglesia había ido, ni siquiera el pastor. Se sintió decepcionada y enojada, así que, decidió no volver nunca más a la iglesia. Decidió nunca más confiar en un pastor. Incluso cuando alguien mencionaba la palabra “pastor”, sentía mucha rabia.

Pasaron varios años. Un día, una tía la llamó por teléfono.

—¿Sabías que en la ciudad hay una iglesia que se llama Adventista del Séptimo Día?—le preguntó—. Tiene un pastor joven, que nos visitó. Ven a la casa para que lo conozcas.

—No —le dijo ella—. No me gustan los pastores y no quiero conocer a ninguno.

La tía llamó nuevamente unos días más tarde y volvió a invitar a Anjleena a encontrarse con el pastor.

—No quiero ver a ningún pastor ni ir a ninguna iglesia —le respondió Anjleena.

Entonces, la tía llamó con una triste noticia. Su esposo había muerto y ella estaba llamando a los miembros de la familia para que asistieran al funeral. Le pidió a Anjleena que le informara al pastor adventista sobre la muerte y lo invitara a ir a orar por la familia. Anjleena llamó al pastor, Pradeep Singh. El pastor oró y le dio aliento a la familia leyendo de la Biblia.

A la madre de Anjleena le gustó el sermón del pastor y le pidió que la visitara en su casa. Ella tenía muchas preguntas, y ella y su padre hablaron con el pastor durante tres horas. Después de orar juntos, le pidieron al pastor que regresara al día siguiente. El pastor invitó a la familia a asistir a la iglesia el sábado.

El padre, la madre y Roshan asistieron a la iglesia el siguiente sábado. Percibieron que algo era diferente en aquella iglesia y se anotaron para recibir estudios bíblicos. Después de tres meses, los tres fueron bautizados. Pero Anjleena se negó a unirse a ellos.

Después de los bautismos, el pastor continuó dando estudios bíblicos en su casa todas las semanas. Cuando él los visitaba, ella se iba a otra habitación y esperaba allí hasta que él se iba. Sin embargo, aunque cerraba la puerta, podía escuchar todo lo que se decía, incluidas las oraciones.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La India tiene el sistema postal más grande del mundo, con más de 150.000 oficinas postales, tres veces más que China. Incluso tiene una oficina de correos flotante en el lago Dal en Srinagar. Ubicada en una casa flotante, también incluye un museo de filatelia (estampillas).
- En 2018, los habitantes de Benarés, que sufrían una sequía, organizaron la boda de dos ranas de plástico para complacer a Indra, el dios hindú de la lluvia. La mitología hindú afirma que si las ranas salvajes se casan siguiendo los rituales de boda humanos, pueden producir lluvia.
- El músico de fama mundial Ravi Shankar, conocido particularmente en Occidente por haber introducido el sitar en la música popular, nació en Benarés el 7 de abril de 1920.

Pasó un año y medio. Un día, Anjleena anunció abruptamente a su madre:

–Llama al pastor. Quiero tomar estudios bíblicos.

–¿Será posible? –exclamó la madre–. ¡Llevamos un año y medio llorando por ti!

El pastor pensó que Anjleena estaba bromeando, pero efectivamente pudo darle estudios bíblicos. Anjleena entregó su corazón a Jesús en 2017.

Unos meses después de su bautismo, Anjleena volvió a sorprender a sus padres.

–Quiero casarme con el pastor adventista –dijo–. Quiero ser la esposa de un pastor.

Sus padres estaban preocupados por lo que el pastor diría, así que, con cautela le contaron sobre el deseo de su hija. No sabían que el pastor Pradeep llevaba tres años orando por una esposa. Nunca había considerado a Anjleena como una posibilidad, pero cuando se enteró de su deseo, comentó con una gran sonrisa:

–Con mucho gusto le propondré que sea mi esposa.

Pradeep y Anjleena se casaron en octubre de 2018. Hoy, Anjleena trabaja como enfermera y es diaconisa en la iglesia donde su esposo pastorea en Gorakhpur. Ella está encantada de que Dios haya usado su vida para atraer personas a los pies de Jesús. Cinco familiares y amigos se han bautizado después de ver el cambio en su vida.

“Ahora creo que los pastores son buenos hombres”, dijo. “Amo a mi esposo”.

A Anjleena también le encanta la educación adventista. Después de hacerse adventista, visitó la Escuela Adventista de Benarés y vio cómo allí los niños aprenden de la Biblia. Quedó muy impresionada, y convenció a sus familiares para que inscribieran a sus hijos en el internado. Hasta ahora, ella ha traído a seis niños a la escuela, que es uno de los proyectos que recibirá parte de las ofrendas del decimotercer sábado la próxima semana. Gracias por su generosidad.

Programa del decimotercer sábado

Himno Inicial	"Cantad alegres al Señor" <i>Himnario Adventista</i> , N° 1
Bienvenida	Por el director o un maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	Atacada por el abuelo
Ofrenda	
Himno final	"Cuando estés cansado y abatido" <i>Himnario Adventista</i> , N° 118

ATACADA POR EL ABUELO

El abuelo era un hombre amable y gentil, que siempre le contaba historias a Kajal, su nieta de cinco años. También jugaba en el suelo con Nishant, su nieto de tres. Pero todo cambió un día que tuvo un accidente.

El abuelo resbaló mientras caminaba hacia su casa desde el mercado de alimentos en el pueblo de Naorolli, en la India. Aunque se recuperó del accidente, su naturaleza amable y gentil cambió. Gritaba cuando Nishant quería jugar con él. Cuando Kajal se acercaba para que le contara una historia, le arrojaba piedras. Corría como un loco por la casa. Se subía al techo y saltaba una y otra vez. Lloraba de día y de noche. Todos temían estar cerca de él, incluso la abuela. Kajal se escondía cada vez que se acercaba.

El padre, la madre y la abuela llevaron al abuelo a varios hospitales. Visitaron brujos que prometían expulsar espíritus malignos. Le daban medicinas. Pero nada daba resultado. Kajal se sentía muy triste y molesta. Extrañaba escuchar las historias del abuelo. El padre, la madre y la abuela también estaban tristes y molestos.

Además, no les gustaba que el abuelo tomara los dioses de piedra de un pequeño santuario que tenían en la casa y se los lanzaba.

—¿Por qué nuestros dioses no pueden ayudar al abuelo? —preguntaba la madre.

—¿Por qué nuestros dioses no pueden evitar que el abuelo los tome y nos los lance? —preguntaba el padre.

—Tenemos que hacer algo, en lugar de depender de nuestros dioses —dijo la abuela.

La familia perdió la fe en sus dioses de piedra, pero siguieron tratando de encontrar una cura, y finalmente se mudaron del pueblo a la ciudad de Benarés para buscar tratamiento médico para el abuelo. Kajal se puso feliz porque ahora vivían en una pequeña habitación alquilada con sus padres, sus abuelos y su hermano. Esperaba que el abuelo se curara y pudiera contarles historias una vez más.

El padre y la madre de Kajal abrieron un pequeño negocio de lavandería donde lavaban y planchaban ropa. Con las ganancias, pudieron llevar al abuelo a varios médicos.

PROYECTOS FUTUROS DE DECIMOTERCER SÁBADO

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre ayudará a la División Euroasiática a:

- Construir un preescolar de dos pisos, una escuela primaria y una escuela secundaria en el campus de la Universidad Adventista de Zaoksky en la región de Tula, Rusia.
- Construir un preescolar de tres pisos, una escuela primaria y una escuela secundaria en el campus del Centro Adventista de Educación Superior de Ucrania en Bucha.

Un domingo, el padre y la madre decidieron visitar una iglesia cristiana. La madre dijo que un cliente había insistido en que el pastor de la iglesia podía ayudar al abuelo orando a su Dios. Ellos no eran cristianos, pero estaban dispuestos a orar a un nuevo Dios, si eso ayudaba al abuelo. La madre pensó que Kajal y su hermano eran demasiado pequeños para ir a la iglesia, así que, decidieron dejarlos en casa con la abuela y el abuelo.

Después de la iglesia, la mamá le dijo a la abuela que el pastor había orado por el abuelo y por el resto de la familia, y que ella y su padre planeaban regresar a la iglesia el domingo siguiente para que siguieran orando por ellos.

Surgieron problemas cuando el propietario del pequeño apartamento de una habitación se enteró de que oraban a Jesús. Enojado, echó fuera a toda la familia.

–Ustedes pueden asistir a la iglesia y aceptar a Jesús –dijo–. Pero no pueden vivir en mi habitación al mismo tiempo.

Incapaces de encontrar otro lugar económico para vivir, la familia regresó a su hogar en el pueblo.

Estaban desanimados porque habían llegado a amar a Jesús pero no había iglesia en su pueblo. Aun así, no se dieron por vencidos. Reunían a la familia para adorar a Jesús todos los días, y el padre oraba:

“Señor, si eres un Dios amoroso, muéstranos dónde debemos ir”.

El siguiente sábado por la mañana, la mamá escuchó una agradable música. Salíó a la calle y se dio cuenta de que había gente cantando en una casa al otro lado de la calle.

–¿Qué está pasando allí? –le preguntó a un vecino.

–Están adorando a Dios –respondió el vecino.

–Antes no había gente adorando allí –dijo la madre–. ¿Y por qué no están adorando el domingo?

–No sé –dijo el vecino–. Pero es alguna clase de iglesia.

En ese momento, otra vecina salió de su casa y escuchó la conversión.

–Ven conmigo, te llevaré a esa casa –dijo la vecina, Jira, que era adventista.

Jira les presentó al pastor adventista, que los invitó a adorar con los demás asistentes a la iglesia que tenían en su propia casa. Ella accedió, pero se preguntaba por qué estaban adorando el sábado y no el domingo.

Al final del servicio de adoración, se acercó al pastor.

–¿Por qué ustedes adoran el sábado? –le preguntó–. Todos los cristianos adoran el domingo, pero ustedes adoran el sábado. ¿Por qué?

–Te voy a mostrar algo en la Biblia –le dijo el pastor.

Esa semana, el padre, la madre y la abuela comenzaron a tomar estudios bíblicos, comenzando con la Creación, cuando Dios santificó el séptimo día. Los tres entregaron sus corazones a Jesús.

Desafortunadamente, el abuelo nunca se recuperó de su enfermedad. Murió durante el período en que la familia estaba tomando estudios bíblicos.

Si bien Kajal nunca escuchó al abuelo contar otra historia, está encantada de tener una Biblia que contenga mejores

historias que las que él contaba. Actualmente estudia la Biblia con su hermano de doce años, en el internado adventista de Benarés, que recibirá parte de la ofrenda del decimotercer sábado para ampliar los dormitorios.

“Me gusta cantar, leer la Biblia y orar en la escuela –dice Kajal–. Con dormitorios más grandes, más niños podrán venir a estudiar aquí y disfrutar de estos cantos, de la lectura de la Biblia y de la oración”.

Gracias por su generosa ofrenda para ayudar a la escuela donde estudia Kajal y a los demás proyectos en la India.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- El narrador no necesita memorizar esta historia, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con ella para no tener que leerla.
- El nombre de la madre de Kajal es Kanchan Kanujiya, y tiene 36 años. El padre se llama Pramod Kumar, y tiene cuarenta años.
- La madre de Kajal se desempeña como tesorera de la iglesia y también enseña a leer a los niños a través de un programa de la iglesia. Ocho almas han entregado sus corazones a Jesús gracias a su obra durante los últimos tres años.
- Juntos, pueden ver a Kajal en un video [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Kajal-Kannojiya.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq).

DIVISIÓN SUDASIÁTICA

UNION	IGLESIAS	MIEMBROS	POBLACION
Del Centro-Este de la India	2.595	987.701	111.490.349
Del Centro-Sur de la India	255	78.032	68.155.847
Del Himalaya	26	9.349	29.719.000
Del Noroeste de la India	218	53.429	44.294.444
Del Norte de la India	468	182.399	849.685.362
Del Oeste de la India	251	124.953	194.024.499
Del Suroeste de la India	459	133.198	78.186.665
Del Suroeste de la India Campo del Este del Himalaya	238	37.533	35.106.432
Región de las Islas Andamán y Nicobar	12	762	87.000
Región de las Islas Andamán y Nicobar	1	303	411.404
Maldivas (no incluidas en ningún campo)	0	0	428.000
TOTAL	4.529	1.607.719	1.402.308.000

PROYECTOS MISIONEROS

1. Edificio de iglesia en Amritsar, Estado de Punjab.
2. Segunda fase del edificio escolar en el Colegio Adventista de Roorkee, Roorkee, Estado de Uttarakhand.
3. Dormitorios para la Escuela Adventista del Séptimo Día en Varanasi, Estado de Uttar Pradesh.
4. Edificio de iglesia en Ranchi, Estado de Jharkhand.
5. Edificio escolar en la Universidad Adventista de Spicer, Aundh, Pune, Estado de Maharashtra.
6. Dos aulas para la Escuela Secundaria Adventista del Séptimo Día en Azam Nagar, Estado de Karnataka.
7. Dormitorio para niños en la Academia Garmar, Rajanagarim, Estado de Andhra Pradesh.
8. Cinco aulas para el Colegio Adventista Flaiz, en Rustumbada, Estado de Andhra Pradesh.
9. Nuevos edificios para las iglesias: tamilas de Kannada Central y Savanagar, en el Estado de Karnataka.
10. Dormitorio para niños, en la Escuela Secundaria Superior Thomas Memorial, en Thanjavur, Estado de Tamil Nadu.
11. Laboratorios y biblioteca en la Escuela Secundaria Adventista del Séptimo Día de Thirumala, en Thiruvananthapuram, Estado de Kerala.

